

JORGE ZAPATA / EFE

El artista Eugenio Merino con la escultura de un fallecido Picasso en la Alianza Francesa de Málaga

*El escultor que metió a Franco en un frigorífico critica la explotación que del pintor hace el turismo mostrándolo en su lecho de muerte*

## Picasso yaciente

ADOLFO S. RUIZ  
Málaga

El cuerpo de Pablo Picasso descansa, por fin, en su Málaga natal. No se trata, por supuesto, de un hecho real sino de la última creación de Eugenio Merino (Madrid, 1975), un artista que se dio a conocer al gran público en la feria Arco 2012 con una escultura hiperrealista de Francisco Franco metido en un frigorífico de una popular bebida, obra que le causó importantes problemas judiciales por denuncias de la Fundación que lleva el nombre del dictador.

La reproducción casi exacta de un Picasso yacente, con el 1,64 que medía el artista malagueño y ataviado con su popular camiseta marinera, se ofrece al público en la sede de la Alianza Francesa de Málaga. Para acceder a la estancia donde descansa el falso Picasso hay que sobrepasar una puerta flanqueada de grandes cortinones, mientras un cordón impide que los visitantes puedan acercarse demasiado. En la lápida, realizada en mármol que pretende ser de Carrara, el nombre del artista, las fechas de su nacimiento y muerte y la frase "Añorado por todos".

"Naturalmente se trata de una creación irónica, una alegoría acerca de la muerte de Picasso que, en definitiva, es una crítica hacia cómo el turismo masificado está destruyendo las ciudades tal y como las conocíamos", asegura Eugenio Merino a este periódico. La creación del madrileño podrá contemplarse hasta finales de julio en la sede de la Alianza, situada muy cerca de la casa natal del pintor malagueño y del museo dedicado a sus obras. Ha sido comisariada por Javier Hirschfeldt y Al-

fonso Silva, del grupo Los Interventores, dos jóvenes artistas y promotores culturales malagueños. "Queremos que este Picasso casi real se convierta en una atracción más de la ciudad. Que figure en los folletos turísticos y que los guías la incluyan en sus recorridos. Por supuesto, quere-

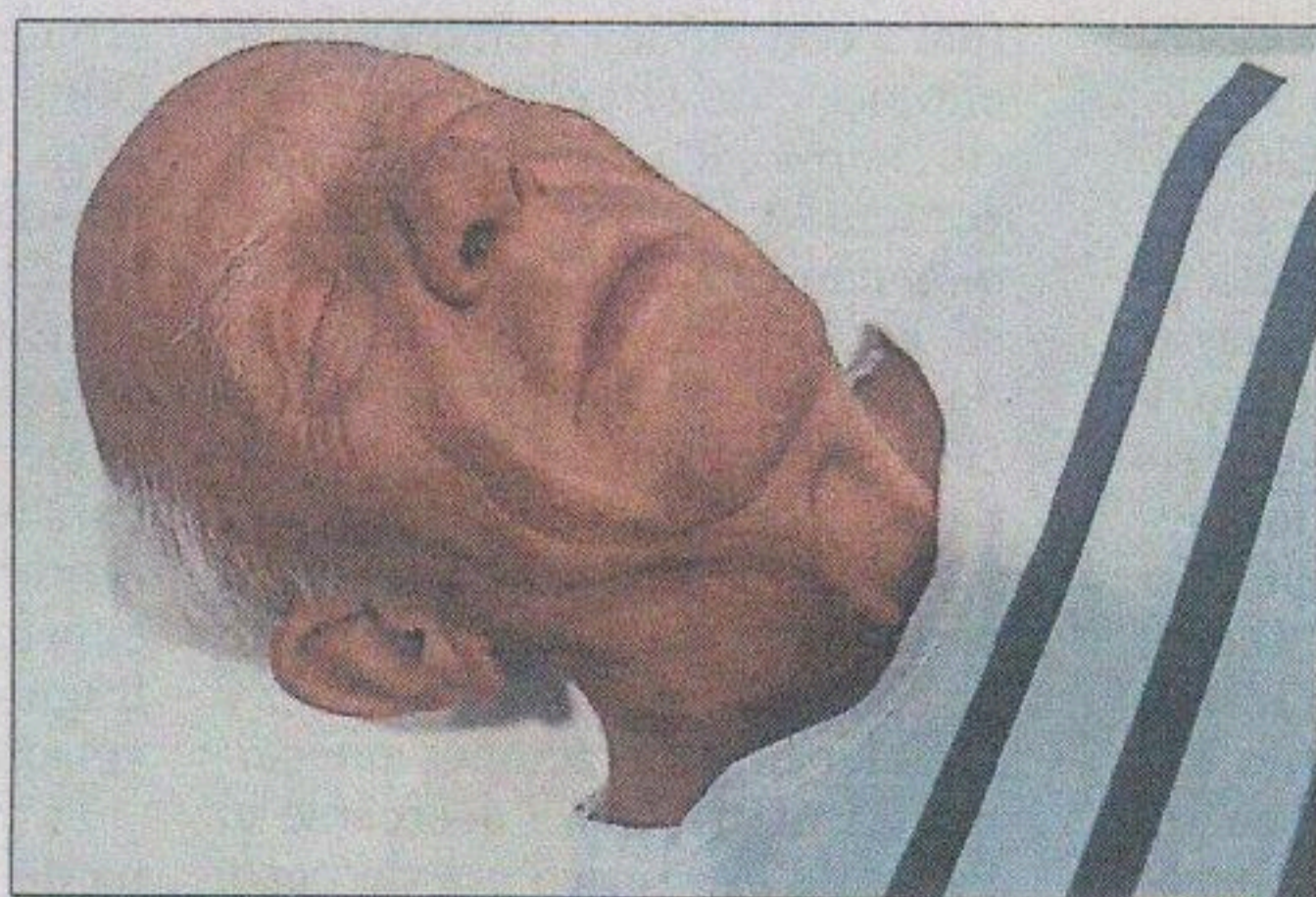
**Málaga acoge esta creación hiperrealista de Eugenio Merino y espera "que se formen colas para verle"**

mos resaltar que se trata de una falsedad, como casi todo lo que tiene que ver con Picasso en Málaga, y que el visitante sea consciente de que, en cierto sentido, se le está tomando el pelo", añade Javier Hirschfeldt, quien espera que pronto "se formen colas en la calle para verle".

Merino, Silva y Hirschfeldt coinciden en lamentar el proceso que lleva a expulsar del centro de las ciudades a los habitantes de toda la vida, en aras de una política pensada exclusivamente para el turista. "La intención es que los malagueños reflexionen sobre lo que está ocurriendo en el centro de su ciudad, donde los pisos de siempre son ahora apartamentos turísticos y las fruterías de toda la vida se han convertido en tiendas de imanes para el frigorífico. En el centro de Málaga ya es casi imposible poder comprar una barra de pan", comentan. Pero también desean que sea un toque de atención para los grupos de turistas, "porque la destrucción de la esencia de las ciudades por el turismo

masivo es un fenómeno universal", señala Silva.

Rematada en silicona, Merino hizo un moldeado en barro con el cuerpo de una persona que medía lo mismo que Picasso; para las facciones de la cara utilizó "todas las fotografías que pude obtener de los últimos años del artista". El resultado sorprende por su extraordinario parecido con el artista, hasta el punto de que algunos visitantes menos informados llegan a creer que se encuentran ante el verdadero cuerpo embalsamado de Picasso. Eugenio Merino no cree que su creación sea ofensiva "para Picasso, ni para nadie. Sólo quiero hablar de cómo se ha sobreexplotado la imagen del artista hasta límites casi ridículos".



JORGE ZAPATA / EFE

Detalle de la escultura hiperrealista

### Postales, imanes y folletos

■ La exposición *Aquí murió Picasso* cumple con los elementos típicos de toda atracción turística. Postales, imanes, folletos en los que se anima a "visitar la Casa Natal de Picasso y recorrer la historia hasta su muerte en Francia. Viaja a donde sucedieron las cosas ¡sin salir de Málaga!". "Todo se desnaturaliza para que pueda ser comercializado", señala Merino.